ACLAMACION PANEGIRICA

EN LA SOLEMNE CELEBRIDAD,
QUE CONSAGRO A LA SANTISSIMA
TRINIDAD,

Y A CHRISTO

SACRAMENTADO,
SV TVTELAR,
LA UENERABLE, ILVSTRE, Y PIADOSA
COFRADIA
DEL SANTISS^MO. SACRAMENTO,
SITA
EN EL SAGRARIO DE LA SANTA IGLESIA
Metropolitana de Seuilla, en accion de gracias por la
feliz Victoria de las Armas Catolicas en Viena
de Austria, contra el Exercito
del Turco.

DIXOLA EL DIA 29. DE NOVIEMBRE

EL PADRE JUAN DEGAMIZ, DE LA COMPAÑIA
de Jesus, Maestro de Theologia en el Colegio
de San Ermenegildo.

DALA A LA ESTAMPA VN DEVOTO HERMANO
de dicha Cofradia, para que todos la gozen.

CON LICENCIA. En Seuilla, por *Iuan Francisco de Blas*,
Impressor Mayor de dicha Ciudad, año de 1684.

PARECER DE EL DOCTOR Don Juan Antonio del Alcazar, Canonigo de la Santa Iglesia de Sevilla, y Administrador del Hospital Real de dicha Ciudad, por su Mageſtad, &c.

DE orden del ſeñor Prouiſor he viſto eſte Sermon, Aclamacion Panegirica, que predicó el M. R. P. Juan de Gamis de la Compañia de JESVS, Maeſtro de Theologia en ſu Eſcuela de San Hermenegildo, en la ſolemniſsima Fieſta, que celebró la Piadoſa, y ſiempre Grande Cofradia del Santiſsimo Sacramento, ſita en el Sagrario de nueſtra Santa Igleſia, en accion de gracias por la feliz Victoria de las Armas Catholicas en Viena de Auſtria, contra el Exercito del Turco.

Y auiendo oído el Nombre del Autor, tengo por cierto no neceſſitaba de otra aprobacion; pero cediendo al eſtilo comun, puedo aſſegurar, que le he leydo con grande guſto, y mayor admiracion: pues me parece que en eſte dia, como el Aguila de la miſma Carroza de Ezechiel, que pondera la ſalutacion, quedó eſte Orador ſuperior á todos, y aun à ſi miſmo: *Facies Aquilæ deſuper ipſorum quatuor.* Ezech. 1. En eſtos quatro Querubines, con diferentes roſtros, que alli tiraban la gloria de Dios, ſignifican los Padres, y Eſcriptores Sagrados, los quatro Euangeliſtas; pero parece que miſterioſamente para eſta ocaſion quieren que el Aguila ſea Juan: *Ioannes eſt Aquila, quia canit Deitatem*, explica Cornelio: Corn. ibi. porque leuantó el eſtilo ſobre todos haſta penetrar los rayos inefables de la Deidad.

Fue ſin duda el de eſte Sermon el mayor empeño,

que puede ofrecerse à vn Orador Catholico ; assi por auerle auisado la noche antes del dia que auia de predicar, como por la grauedad de su assumpto, y de la festiuidad solemnissima, que celebraba, à vista del mas graue Auditorio, que se podia esperar, y aun temer ; y que atendian con marauillosa expectacion la voz del Orador. Siendo esto assi, fue admirable la felicidad del acierto; porque comprehende todas las circunstancias, sin omitir la mas leue, ajustadas à aquella Triunfal Carroza de Ezequiel con notable propriedad. Refiere el sucesso del peligro de la Batalla de la Victoria con tan Magestuosa eloquencia, con ponderaciones tan valientes, y tan tiernas en la diuersidad de afectos que ofrece la ocasion, que justamente debe admirar; y lo que mas importa, nos exhorta con verdadero espiritual agradecimiento que debemos â Dios por tanto beneficio. Finalmente esta Oracion, que pudiera ser digno empleo, no solo de tan pocas horas, pero aun de estudios muy dilatados, es tan grande, tan eloquente, tan religiosa, que como dixo de otra semejante San Ambrosio, tiene mas en ella que admirar la atencion, que pueden alabar las vozes, logrando por si misma la mas segura, y digna aprobacion: *Plus enim in illa est, quod probatur aspectu, quã quod laudari possit; suo enim vtitur testimonio, non suffragio alieno.* Y assi afirmo (porque no se atreue mi cortedad à juzgar) que serâ muy del servicio de Dios nuestro Señor, y de grande vtilidad, y estimacion publica su impression. Assi lo siento, salvo, &c. En Seuilla à 8. de Febrero de 1684.

D. Amb. lib. 1. in Hexam. cap. 9.

Doct. D. Iuan Antonio del Alcazar.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doct. D. Gregorio Bastân y Arostigui, Arzediano de la Ciudad de Ezija, Dignidad en la Santa Iglesia Metropolitana de esta Ciudad de Seuilla, Prouisor, y Vicario General en ella, y su Arçobispado, y Uisitador de los Conventos de Monjas sujetos à la jurisdiccion Ordinaria, por el Ilustrissimo, y Reuerendissimo señor Don Ambrosio Ignacio Spinola y Guzman mi señor, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica Arçobispo desta Ciudad, y Arçobispado, de el Consejo de su Magestad, &c. Doy licencia, por lo que toca à este Tribunal, para que se pueda imprimir, é imprima la Oracion Panegirica, que en la Iglesia de el Sagrario de dicha Santa Iglesia predicò el P. M. Juan de Gamiz de la Compañia de Jesvs, en accion de gracias por la feliz Victoria, que consiguieron las Armas Catholicas en Viena de Austria de las Otomanas, atento à que no contiene cosa contra nuestra San Fé Catholica

lica, y buenas coſtumbres; ſobre que ha dado ſu Cenſura, y Parecer el Doct. Don Juan Antonio del Alcaza, Canonigo de dicha Santa Igleſia, y Adminiſtrador del Hoſpital Real de dicha Ciudad por ſu Mageſtad, que es la perſona à quien lo cometi: con tal que eſta mi Licencia, y dicha Cenſura ſe imprima à el principio de cada Oracion. Dada en Seuilla à diez y ſeis dias de Febrero de mil ſeiſcientos y ochenta y quatro años.

Doct. Don Gregorio Baſtán y Aroſtegui.

Por mandado del ſeñor Prouiſor.

Juan Franciſco de Alvarado.

EC-

Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus, vsque ad consummationem sæculi. Matthæi cap. 28.

1. DIos eterno, Dios inmortal, Dios inmenso; Rey de los Reyes, y Señor de los señores; Dios de los Exercitos, y Señor de las Batallas; Dios Poderoso, Dios Sabio, Dios Amante; Dios Vno, y Trino; Vno en essencia, Trino en Personas, Padre, Hijo, y Espiritu Santo: A vos, Vnico, y Soberano Señor de todas las cosas, rinde inmortales gracias nuestro afecto, por los grandes, y continuos beneficios, que de vuestra liberal mano recibimos. Y muy en particular, Señor, os haze oy el debido reconocimiento, os venera, y adora vuestra Esposa querida la Iglesia Santa; vuestra siempre fauorecida España; vuestra amada Seuilla: y esta siempre ilustre, siempre ostentatiua, al passo que piadosa, Cofradia, que en esse Trono Mageftuoso os reuerencia Sacramentado, muy presente à la Fé, si à los ojos oculto; por el grande, nueuo, é incomparable beneficio, que aueis hecho a Alemania, à la Iglesia, à la Christiandad toda, librando con poderoso brazo à la Ciudad de Viena, Cabeza de Austria, y Corte de sus Archiduques, de el Exercito formidable de los Turcos, que ya casi la tenian hecha presa de su furor bar-

barbaro, y blasonaban de vencedores. Librasteis, Señor à Viena con demonstracion ilustre de vuestro favor, y presencia, dando a las Catholicas Armas vna felicissima Victoria, y castigando à los Infieles con vna casi total ruina.

2. Este fauor digno de eternos agradecimientos, y loores repite, y publica esta piadosissima Cofradia. Pero sobran las palabras, quando saben hablar tambien las obras. Ociosas son las vozes, quando tan eloquentes han sido las manos. Qué puede explicar la mas pulida retorica à los oidos, que no sea inferior à lo que estàn oyendo los ojos? No lo vozearon ayer con su primoroso adorno las calles? No lo gritaron lenguas de fuego por el ayre? No lo aclama aquel Magestuoso Altar, Trono de el Dios Viuo, y Veredadero Sacramentado? No lo publica aun à la mas diuertida atencion (si es que ay alguna que no aya robado su bien executada Idea) essa Triunfal Carroza, ó Naue Triunfal, imagen del sucesso, y de la Iglesia Santa? Si. Pues si ya lo han oido mas viuamente los ojos, callen las vozes, y hable solamente vn enigma misterioso, que nos vaya señalando el alma de essos bien señalados vultos.

Ezech. 2. 1. 3. Aquella Triunfal Carroza de Ezequiel, muy semejante à esta; pues si aquella lleuaba la gloria de Dios: *Visio similitudinis gloræ Domini*: y en su Trono presidia

Ezech. 1. 26. Dios en semejança de Hombre: *Similitudo quasi aspectus Hominis desuper*: la gloria de Dios Hombre es aquel Sacramento (dize el gran Martyr San Ignacio) y Christo quando prometiò su infalible asistencia à la Iglesia en

S. Ign. M. epist. ad Ephesios. el Euangelio: *Ecce ego vobiscum sum*: prometiò asistirla como Dios, como Hombre, y como Sacramentado. Ea vamos al enigma. El argumento de toda esta vision tan peregrina no es como quiera la Prouidencia de Dios, Presidenta de todos los Imperios, y parte de el

Orbe

Orbe (como (1.) entendieron Apolinar, y Policronio) sino mas en particular: es el triunfo de Dios, no solo liberal, poderoso, magnifico; sino Redemptor, que viene à librar de enemigos, que tiranizan; de contrarios, que cercan; de males, que afligen, y amenazan: *Visionis argumentum est triunphus Redemptoris*: dize mi grauissimo Interprete Prado (2) triunfo de Dios Redemptor. Y de qué personages se componia este triunfo? De quatro Querubines, disfrazados en forma de quatro misteriosas Pias; vn Aguila, vn Leon, vn Hombre, y vn Buey. Todos son reales, é ilustres simbolos. El Aguila, Emperatriz de las Aues; el Leon, Rey de la Tierra; el Hombre, Rey de los Brutos; el Buey, dueño de los Campos, mas con notable orden: porque si bien todos estaban adornados de mil perspicacias, como llenos de ojos: *Plena oculis*: de mil prontitudes, como vestidos de plumas: *Quatuor pennæ vni*: con todo esso el Leon, y el Hombre ocuparon vnidos la diestra: *Facies Hominis, & facies Leonis à dextris ipsorum quatuor*. El Buey solo ocupó la siniestra: *Facies Bouis à sinistris ipsorum quatuor*. Y el Aguila sobre todos quatro, y assi aun à si misma superior, volaba: *Facies Aquilæ desuper ipsorum quatuor*. Ya sabe el docto lo que dizen los Hebreos, y refieren Lyra, y Prado (*supra sect.* 2.) que estos quatro rostros eran las militares insignias, dibuxadas en las Vanderas de los Generales del Exercito de Israel: *Quatuor animalibus referri quatuor Archiduces castrorum Israel*. Empressas son de guerra, de batalla, de triunfo, ganado por los Exercitos de Dios contra los enemigos del Dios mismo.

4. Pare aqui la atencion, y lea conmigo en essa Triunfal Naue descifrado este enigma soberano. Quien es el generoso Leon, cuyo blason es no temer â nadie, y que le temâ (3.) todos los menores Brutos, assombro de la campaña aun con el rugido solo? Quien es, sino el invictis-

(1.) *Generale esse picturam diuinæ, & vniuersalis prouidentiæ. Apoll. Polycr. apud Ant. Fernand. in visio. vet testam. vision. 13. sect. 3.*

(2.) *Prad. in 1. vis. p. 2 sect. 6.*

(3.) *Leo fortiss bestiarũ ad null. pauebit occursum* Prou. 30 30. *Leo primũ, & regium animal.* Pineda in Iob. 38. v. 39.

victissimo señor JUAN SobiesKi, Quarto de este nombre, Rey de Polonia? Que auiendo llegado por sus ilustres hazañas, y victorias á coronar sus sienes, aora ha coronado sus glorias còn la mayor de todas, despreciando el Reyno, dedicando su patrimonio, su persona, su vida, su honra, y la de su no menos ilustre hijo, el señor Principe Alexandro (digno heredero de los alientos de tal padre) à la defensa de la Fé, seguridad de la Iglesia, del Imperio, de Uiena, entrandose â ser el terror de los Infieles, con armas dobles de vna espada invencible en la diestra, y vn Santo Cruzifixo en la siniestra mano. Ueisle alli, que aun en el vulto sin alma, està respirando marciales espiritus su ardimiento: *Facies Leonis.*

5. Mas pues el Profeta no diuide al Leon del Hombre, antes los junta, no los diuida tampoco la relacion: *Facies Hominis, & facies Leonis.* Y quien es aquel Hombre prudente, sabio, cuydadoso, preuenido, experimentado, y valeroso, que junto con el Leon de Polonia tira este Triunfal Carro, sino el heroyco señor Carlos Duque V. de Lorena, General de las Armas Imperiales, cabeza de todo el Exercito Catolico? Cuyo baston, y cuya espada obrò marauillas à fuer de gran soldado, y logrò los mayores aciertos, los mas oportunos socorros, las disposiciones mas felizes, à ley de General, digno de tener debaxo de sus vanderas Principes, como el de Babiera, y Saxonia; Reyes, como el de Polonia. O Hombre digno de mandar, pues para esso naciò el Hombre!
Genes. 1. 26. *Vt præsit.* Ueisle alli, mas tan vnido este Hombre Lorenès, con aquel Leon Polaco, que parecen vna misma cosa, dos columnas de vn edificio Augusto, dos brazos de vn cuerpo militar, y glorioso: *Facies Hominis, & facies Leonis à dextris ipsorum quatuor.*

6. Y si à la mano diestra aparecen el Hombre y el

 Leon

Leon vnidos: quien es aquel valiente Bruto, aquel constante Buey, firme en la tierra, y en el trabajo, que solo à la mano siniestra haze tanto como todos los demàs? Pero quien ha de ser sino el grã Conde Ernesto de Estaremberg, Gouernador de Viena, Capitan, Soldado, Centinela, Ingeniero y todos los oficios militares al mismo tiẽpo? cuyo pecho solo pudo sufrir el impetu de vn Exercito barbaro de mas de docientos mil hombres; resistir à los continuos assaltos de dia, y de noche por mas de cincuenta dias; rechazar los enemigos, que ya casi se le entraban por las brechas, que abrieron formidables minas; rebatir las bombas, y granadas, que llouian sobre la Plaza; mantener y a sin gente, y sin municiones, y aun casi sin murallas, mas invicta la constancia. Miradle, que al mismo tiempo, quando Lorena, y Polonia à la mano derecha de Viena combaten, él con sus pocos, pero valientes Soldados, sale por la izquierda à tener gran parte, no solo en la defensa, sino en la victoria: *Facies Bouis à sinistris ipsorum quatuor.*

7. Ya te busco, Imperial Aguila; ya te miro, Augustissimo señor Leopoldo Ignacio, que aunque parece que no assistes en la campaña, con superior inteligencia buelas sobre todos, à todos alientas, à todos inspiras, todo lo gouiernas, à todas partes atiendes, de todas cuydas, de la Ciudad, y de la Campaña; del Exercito Austriaco, y de las ausiliares Tropas. Tu eres el alma de esse gran cuerpo; tu el Angel, que dá mouimiento à essa celestial, y sagrada Milicia: *Facies Aquilæ desuper ipsorum quatuor.*

8. Estàn acabados los Personages deste triunfo? Parece que si. Pues no lo estàn. No veis alli presidiendo à nuestro santissimo Padre Inocencio X I. y à sus pies de rodillas à nuestro gran Monarca, Rey, y señor Carlos II. (cuyas vidas prospere el Cielo) que el vno dá, y el

otro recibe vn vniuersal Jubileo, para alcançar de Dios su assistencia à las Catolicas Armas? Ya se vén. Pero donde estàn en la Carroza de Ezequiel, y qué obra hazen en la defensa de Viena? Muy gran parte les toca de esta gloria; porque como tienen tan largas manos los Principes(*An nescis longas Regibus esse manus?*)donde no assisten con el cuerpo, assisten con el poder. Nuestro Santissimo Padre, y Pontifice, no solo ha socorrido con oraciones, sino con vn millon de escudos. Nuestro Catholico Monarca, no solo ha peleado con la sangre de su tio el señor Emperador, sino como cabeza de la casa Augusta de Austria, ha peleado tambien con sus tesoros, justamente trasladados de España à Alemania, y a Viena: y no pudiendo assistir en persona (como su zeloso pecho le dictaba) teniendo su Real Patrimonio tan exausto, ha sustentado con su grandeza muchas tropas en aquel Christiano, y piadoso Exercito.

9. Vamos á la Carroza de Ezequiel. Y quien no vé en ella presidiendo à Dios? A Dios? No dize tal el texto, sino que presidia en el Trono la semejança como de vn Hombre: *Similitudo quasi aspectus hominis desuper*. Y por qué como vn Hombre? Acaso porque era representacion de Dios humanado, y como Dios no era todauia Hombre en la realidad, pareciò solo vna semejança. Que Christo assiste a su Iglesia, no solo como Dios, sino como Hombre tambien: *Ego vobiscum sum*. Acaso porque estaba disfrazado en ageno trage, y assi mejor como Sacramentado? Es verdad, (4.) que tambien de essa suerte les assiste en el Altar. Mas. Otra assistencia tiene Christo respecto de su Iglesia; en que assiste en semejança de Hombre. No tiene vn Vicario suyo en la tierra, Cabeza visible de la Iglesia, Juez de la Religion, y Maestro de la Fé. Si. Este no es Hombre? Tambien. Pero en sentandose en aquella Catedra, y Trono

(4.) P. Canisi. t. 1. nota- rum in E uang. pag 797.

Vt promis- sion. illa dulcissim compleat Ecce ego vo- bisc. sũ, &c.

Palac. in c. 28. Mt. Suarez d 46. de Eu char. secti 2. cum o Conc. Vie Iustin. 2 elijs.

Pontifical no es Dios quien habla, Dios quien manda,
Dios quien decreta? Es infalible. Pues veis aí á Dios, que (5.)
infaliblemēte asiste (5.) y preside á la Iglesia: *Ego vobis-* *Valentia*
cum sum; pero preside, y assiste en la voz, y persona de *t.3. dispi.*
vn Hombre, que es nuestro Santissimo Padre Inocen- *1. q. 1.§.*
cio XI. *Super similitudinem Throni similitudo quasi aspectus* *37.*
Hominis desuper.

10. Aguardad, que otro nueuo Querubin se llega al
Carro, y entra la mano entre las ruedas, y saca vnas bra- *Ezech.*
sas encendidas, para arrojarlas por la Ciudad: *Et exten-* *10.7.*
dit Cherub manum de medio Cherubim ad ignem, qui erat in-
ter Cherubim, & sumpsit. Y qué fuego era este? Vn fuego (6.)
purificador de culpas (dize San (6.) Geronimo) *Vt mun-* *Lib.3. in*
det Hierusalem. Vn fuego como el que limpió á Isaias los *Ezech.*
labios, y le borró la mancha de sus pecados: *Auferetur* *cap.10.*
iniquitas tua, & peccatum tuum mundabitur. Y qué podia
ser fuego tomado del Altar, y Trono de Dios, sino gra- *Isai. 6.7.*
cia espiritual, perdonadora de culpas, y de penas? *Ig-*
nis ille de Altari Dei (dize (7.) Ambrosio) *hoc est, gratia* (7.)
spiritualis. Digamoslo claro: Vn Jubileo plenissimo, lle- *Ambros.*
no de mil espirituales gracias, para destierro de peca- *lib. 1. de*
dos, y enmienda de pecadores. Pues veis aí en esse nue- *Spi. Sant.*
vo Querubin retratado á nuestro gran Rey, y Señor, que *cap.9.*
del Trono de Dios, de mano de nuestro Santissimo
Pontifice recibe el Jubileo, y en él vn Diuino fuego pa- (8.)
ra encender los corazones: *Extendit Cherub manum ad* *Prad. vis.*
ignem gratiæ spiritualis. *1. sect. 5.*

11. Qué mas? Pues ay mas? Si, que mas visteis ayer: *11. quia*
Qué quiere dezir *Querubin*? Nuestro doctissimo Seui- *erant. fi-*
llano P. Alcazar en la propriedad de la voz original, di- *gurat. pue*
ze, que *Cherubin* es (8.) *quasi Pueri*, como Niños; y la ra- *ror. efig.*
zon es, porque los Hebreos pintaban a estos celestiales *In c. 4.*
Espiritus en forma de vnos hermosos jobenes de poca *Apoc. no-*
edad, y mucha bizarria. Al fin tiraban de aquel Carro *tat. 7. §. 6*
vnos

vnos Angeles como Niños : *Quaſi Pueri.* Y no vimos ayer lleuar eſta Triunfal Naue vnos Niños como Angeles, en la gala, en el primor, en el donayre? Si Luego en la Carroza de Ezequiel nos dibuxô el Cielo toda nueſtra ſolemnidad feſtiua, ſin que tenga que añadir mi voz à ſu elegante pintura, y à eſſe tan perfecto retrato de aquella copia, en que la gloria de Dios oy ſe publica: *Viſio ſimilitudinis gloriæ Domini.*

12. Solo diré lo que en ſemejante ocaſion dixo, y hizo Dauid: (9.) *Dextera Domini fecit virtutem. Dextera Domini exaltauit me. Dextera Domini fecit virtutem.* La Dieſtra del Señor poderoſa (no humanas fuerças) obrô eſte milagroſo fauor. Y qual fue? Librarme de vn apretado cerco, en que innumerables enemigos, â fuer de abejas enojadas, y furioſas, me rodearon: (10.) *Omnes gentes circumdederunt me, ſicut apes.* Ya eſtaba tan fatigada la conſtancia, que caſi caſi iba â caer en ſus manos: *Impulſus euerſus ſum, vt caderem.* Tan terribles fueron los aſſaltos, tan continuas las baterias. Pero gracias al poder de Dios eſcuchô las vozes agradecidas de los juſtos, que celebran ſu ſalud, y la victoria: *Vox exultationis, & ſalutis. Vox gratiarum actionis, partæ victoriæ*: gloſa Genebrardo. Y qué pide Dauid? Lo primero, que le abran las puertas de la Igleſia, para hazer publica, y ſolemne la accion de gracias: (11.) *Aperite mihi portas iuſtitiæ, ingreſſus in eas confitebor Dño.* Lo ſegundo, que ſe ſeñale dia para la Fieſta: *Conſtituite diem ſolemnem in condenſis.* Y como ſe han de celebrar? Adornando la Ciudad (ya lo viſteis ayer) adornando el Templo, y Altar (ya lo veis) *Ornate Vrbem, & Templum, vt feſtiuitas ſit celebrior.* Lo tercero, haziendo ſolemne ſacrificio, y que ſea de vn Cordero: *Alligate Agnum ad ſacrificium ſolemne.* Quereis mas indiuidual la Fieſta, el Dia, el Motiuo, las Calles, el Altar, el Sacramento? Es injuria hazerle aplicacion: voy al reparo.

(9.) *Pſal. 117. 16. Potentia Dñi non human. vir. Geneb. ib.*

(10.) Genebr. *obſederũt vndiq; oppugnarunt. More apum circumuolant. Alij referunt ad hoſtiũ turbã, & multitud.*

(11.) Genebr. *v. 19. Ideſt Tẽpl. & Eccleſ. quo public. & ſolemnit. Dño agas grati. pro vit. & ſalut. ipſius benef. cõſeruata. Idẽ. v. 26 Chald. ib.*

Tres

13. Tres vezes nombra Dauid la Diestra del Señor: *Dextera Dñi fecit virtutem. Dextera Dñi exaltauit me. Dextera Dñi fecit virtutem.* Y siendo vno mismo el Señor à quien alaba, y la Diestra del poder que publica, por qué la repite tres vezes? Serà por significar el afecto mas ardiente? *Ob animi affectum paulò ardentiorem.* Si; pero mas es por consagrar en esse numero à la Santissima Trinidad sus elogios: *Tertio Dexteram Dei celebrat propter Sanctissimam Trinitatem.* Esso nos dize el Evangelio, y à esse Dios Vno en essencia, y en poder, Trino en Personas, consagra oy nuestro agradecimiento estas alabanças: *In nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti.*

14. Otro reparo mas particular sobre esse comun tengo yo. Y qual es? Vér que Dauid debiendo vsar vna misma frase todas tres vezes, pues habla de vn mismo Dios en las Tres Personas, no lo haze assi sino guardando en la primera, y tercera vnas mismas palabras, à la segunda muda de estilo. Dize la primera vez: *Dextera Dñi fecit virtutẽ:* la Diestra del Señor obrô esta victoria. Esso mismo repite la tercera. Y la segunda? Añade mas: *Dextera Dñi exaltauit me:* la Diestra del Señor me leuantô me ensalçô. No se contenta ya con auerle librado Dios del peligro milagrosamente, sino reconoce la gloria, la honra que le grangeô. Salí, dize, con vida, y quedé con mucha gloria, al fin ensalçado: *Exaltauit me.* (12.) Mas por qué puso esse ensalçamiento en la segunda clausula? Porque essa pertenece à la Segunda Persona de la Trinidad Santissima; y la Segunda Persona no solo nos libró de la muerte, sino tambien nos honró mucho, emparentando con nosotros por la Humanidad: y nos ensalça, vniendose con nosotros en aquel Sacramento, pues tambien de essa suerte nos assiste como Dios, en la Trinidad, como Hombre, y como Sacramento en aquella Carne, que tomó de Maria Santissima, para estar con noso-

Genebr.

Idem.

(12.) *Crysost.* ibi: *Cum dixisset,* Dextera Dñi fecit virtutem, *sub iunxit:* Dexter. Dñi exaltauit me *vt ostenderet gloriã, quæ ad se per venerat.*

Exaltauit enim me, significat gloria affecit.

nosotros siempre: *Ecce ego vobiscum sum*. Para tan grande assumpto, y con tan soberano patrocinio, como puede faltarnos la gracia? AVE GRATIA PLENA.

Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus, vsque ad consummationem sæculi. Matthæi cap. 28.

15. POr argumento infalible de vuestra Real presencia en esse Augusto Sacramento (Soberano Dios, y Señor todo poderoso) y de vuestra eterna asistencia â la Iglesia vuestra Esposa, celebra la piedad agradecida, el singular beneficio, la prodigiosa victoria, que de los Turcos alcançaron las Catholicas Armas en el Valle de Viena el dia doze de Setiembre, dia quinto de la Octaua del Nacimiento de Maria Santisima vuestra Madre: que si al nacer Maria recibiô nueua vida, y mejor nacimiento todo el mundo (*Maria nascitur, & vna cum ipsa mundus renascitur*, que dixo Sergio Hierapolitano) en esse tiempo auia de renacer mas feliz Viena â la seguridad de el mas crecido riesgo. Dia tambien en que la Iglesia con palabras de San Juan Crisostomo nos exhorta à valernos de el Patrocinio desta Soberana Señora: *Ad hanc igitur Santissimam Virginem, & Dei Matrem accurrentes eius Patrocinijs vtilitatem assequamur*. Bien se luciô, Señora, vuestro Patrocinio: bien se probô, Señor, vuestra asistencia, pues quando los beneficios son excessiuos, quando son marauillosos, quando son mayores que los meritos, que las esperanças, y las fuerças humanas, estâ Dios señalan-

Orat. de Natiuit. Virg.

In lect. 2. Noct. die XII. Sept.

lando cō el dedo: *Ecce*, mirad que yo aqi estoy presente, yo soy el Autor, yo os asisto: *Ego vobiscum sum*: para que agradecidos se los bolvamos en la rendida confession de su grandeza, y amor.

16. Pero qué es lo que debemos atender en este sucesso? Tres cosas singularmente grandes, que le hazen sobresalir de la esfera comun de las victorias, y dichas mas celebradas. La primera, es la grandeza del peligro: *Ecce*. La segunda, es el concurso de circunstancias especialissimas, que solo pudieron ser ordenadas por la amorosa prouidencia de Dios para obligarse à fauorecer: *Ecce*. Y la tercera, la felicidad, é importancia de la victoria: *Ecce*. Tres pruebas eficacissimas de la especial asistencia de Dios Trino, y Uno, Hombre, y Sacramentado, que se declara Autor de la victoria, y nos empeña noblemente al agradecimiento. *Ecce ego vobiscum sum*. Vamos, pues, à la primera.

§. I.

Relacion breue del sucesso.

17. La primera prueba de la asistencia de Dios en este sucesso, fue la grandeza del peligro. Llegó el peligro de Viena à ser estremo: sin gente, sin municiones, sin bastimentos. Las murallas por muchas partes abiertas; la tierra minada; derribados los baluartes, y palacios; arruinada la mayor parte de sus casas; los asaltos formidables, y continuos; ya en el mas estrecho lance de perderse, ya amenazando las cuchillas corvas de los Genizaros à las cervizes de los Christianos afligidos, fatigados, sin mas refugio que à los Templos; sin mas esperança que en Dios Sacramentado, Tutelar Augusto de la Casa de Austria; y en Maria

Santissima su Madre. El Exercito de el Gran Visir casi innumerable, y valeroso; el socorro prometido para el dia ocho de Setiembre se auia ya dilatado quatro dias. El sucesso nadie lo ignora; pero en tan felices casos es parte del agradecimiento, y confirmacion del gozo, el repetir juntos el peligro, y el fauor; el riesgo, y el beneficio.

18. Uenios conmigo à los campos de Uiena, y los vereis llenos de Esquadrones, de Armas, de Cauallos, de Fuegos, de Artilleria, de Carros, de Tiendas, y de Turbantes. Presidia à esta bàrbara turba Kara Mustofà, General de el Exercito Turquesco, eleuado sobre su Tienda el Estandarte Real, insignia de Mahometo, VI. Emperador de Constantinopla. Juntas à sus Vanderas aun las Naciones mas distantes: pues no solo le obedecian Dalmatas, Tartaros, Trazes, y Griegos; sino tambien los de Asyria, Palestina, Natolia, Alepo, Mesopotamia, Armenia, Capadocia, Cicilia, y de todo aquel dilatadissimo imperio, conjurados à vn mismo tiempo, y rendidos à su conduta barbara, (què infamia!) los rebeldes Vngaros, enemigos no ya tanto de la Imperial Casa de Austria, y del señor Emperador su legitimo, y natural Principe, quanto de la Catolica Religion, y Fè Romana, que esta Augusta Casa professa pura; y que à sus heregias, y sus vicios haze mas cruda guerra. Las fuerças del Imperio flacas, y desprevenidas; los Principes de Alemania no bien vnidos, por atencion à particulares respetos; Viena sin bastante presidio; el peligro el mayor de la Christiandad, pues la perdida de Uiena era abrir la puerta à la ruina de Alemania, de Italia, y de la Europa. Vfano el bàrbaro General, se presumia ya señor de la Plaza. Mas sobervio Mahometo, ideaba el triunfo, y con insolente arrogancia blasfemaba de vencer, no ya à los hombres, sino al mismo Dios de

los Christianos, y pisar el Real, y Sagrado Estandarte de la Cruz.

19. En tan estremado peligro, en ahogo tan sobre las humanas fuerças dispone la prouidencia Diuina, que assista en la Plaza por Gouernador el heroyco Conde de Ernesto de Estaremberg a su defensa. Que el sereníssimo señor Leopoldo Ignacio Emperador salga de Viena, al parecer como quien huye (maxima militar, no quedar persona Real en Plaza cercada) à la verdad con superior impulso, à conuocar, à llamar, à juntar viuamente las Catolicas Armas. Que sea General de el Exercito el serenissimo Duque de Lorena. Que sobreuengan no solo las auxiliares Tropas de Bauiera, y Saxonia, sino el inuicto señor Juan Sobieski, Rey glorioso de Polonia, ya muchas vezes acostumbrado à vencer Turcos, con el Principe Alexandro su hijo. Juntanse el dia onze de Setiembre; preuienense con la Confession, Comunion, Jubileo, y bendicion de su Santidad. O qué luzidas Armas! O qué seguras para alcançar vna memorable victoria! Pareceme que escucho la voz de Christo desde aquel Altar, que mirando tan bien armados à estos insignes Guerreros, les dize como à los Apostoles en el Euangelio: *Ecce ego vobiscum sum*. Animo, Soldados mios, que aqui estoy con vosotros, à vuestro lado para ayudaros: *Quemadmodum si pugnanti militi* (glossa al mi gran Seuillano Maldonado) *Dux dicat: Bono fortique animo esto, ego enim tibi opem fero*. *In c. 28. Mat. v. 20*

20. Mirad qué vnidos, y bien ordenados al amanecer de el Domingo doze de Setiembre baxan por vn montecillo cercano a Viena, al lado derecho el señor Rey de Polonia, con su Exercito de Polacos, Lituanos, y Vsaros; al lado izquierdo el señor Duque de Lorena con las Tropas Imperiales; en el cuerpo de la Batalla los señores Babiera, y Saxonia. Qué animosos marchan!

Qué alentados caminan azia el valle, en que estan los Reales del enemigo! Miralos el Turco, y casi los despre-cia, por la gran desigualdad en el numero, pues para cada Catolico auia mas de tres Turcos. Acercanse los batallones, exhortan vnos, y otros á sus Soldados; hazese la señal de acometer en vno, y otro campo; las caxas, los clarines, los tymbales hazen ruidoso estruendo en el ayre: mayor, y mas horroroso le haze la Artilleria, llenando de fuego, y humo todo el campo. Llegan los nuestros â entrarse por las tricheras. Qué Leones acosados son mas briosos? Qué saetas despedidas con valiente brazo son mas ligeras en volar, y mas eficaces en herir? Qué rayos desatados de las nubes son mas velozes para estrago de quanto enquentran? O qué bien se resisten los Genizaros! O qué confiados al mismo tiempo assaltan á Viena, y pelean en la Campaña! Pero los invencibles Catolicos, buscando vna insigne victoria, ó vna gloriosa muerte en defensa de la Fé, de la Patria, de la Iglesia, nada temen, todo lo desprecian. Buelan las balas, y asustan; derribando à millares; relumbran las cuchillas, y los alfanges, y deslumbran; cortan, hieren, destrozan, matan. Enciendese mas viuo el combate con la poderosa resistencia; pero al fin despues de vna pelea porfiada por mas de ocho horas; el Barbaro se desanima, sus huestes se desordenan, y sin aliento de pelear mas, se retiran; dexando la plaza libre del assedio, el campo lleno de despojos, y riquezas, de bastimentos, de armas de caballos, de artilleria; la tierra cubierta de cadaveres; los nuestros con inmortal gloria; el Otomano nombre con ignominia nunca igualada: pues el Estandarte Mahometano (cuyo blason era ser prenda que nunca se viô captiua) fue apresado, y cogido con su Real diestra por el señor Rey de Polonia, y remitido al señor Emperador, y de alli al Sumo Pontifice; para que

en

en la Iglesia del Principe de los Apostoles señor San Pedro mi Padre, sea eterno trofeo de tan gloriosa Victoria, y blason eterno del poder con que el Dios de los Exercitos venga sus injurias, y fauorece como presente à sus Fieles. *Ecce ego vobiscum sum.*

§. II.

La grandeza del peligro es argumento de la presencia, y fauor de Dios, y su Santissima Madre : Ecce ego vobiscum sum.

21. ESte fue el sucesso, y este el peligro. Mas para qué fue tanto el peligro, si auia de ser este el sucesso? Tanto apretar, Señor? Assi dexais que llegue Viena al vltimo, y desesperado riesgo? Que crezca el assombro de Alemania, que se aumente el susto de Italia, que los ecos tristes, y lamentables, que los temores justos, y graues ocupen à todo el Orbe Christiano con el amago solo de aquella barbara Luna? Para qué? Para que se acabe toda la esperança humana, y en su lugar quede vnica, y sola la esperança Diuina; para que se olviden de si, y solo confien en Dios: *Quando ab humana spe sunt res desperatæ, suum tunc affert auxilium. Hoc autem facit Deus* (dize grauemente San Juan Chrisostomo) *ne vllum sibi gloriam vendicet.* Porque ninguna criatura entre à la parte de tanta gloria, es blason de Christo, y de Maria librar con ostentatiuo poder del mas desespeaado peligro. Hom. in Ps. 117.

22. Abrahan, Abrahan. Quien à vozes me llama desde el Cielo? Un Angel, que te manda detener la espada, suspender el golpe, embargar el mouimiento: *Non extendas manum tuam super puerum; neque facias illi quidquam.* Bien fue menester repetir la voz, y voz grande, Gen. 22. 12.

para

para no hallar ya executado el sacrificio. Pero, Angel de Dios, si me auias de estorvar el golpe, por qué me has dilatado el auiso? No me lo auisaras al salir de mi casa de noche con tanta prisa tres dias ha? Y ya que querias probar mi rendimiento, no bastaban por experiencia tres dias de camino, y de martirio? Dixerasmelo al subir del monte, al atar las manos à este Jouen mi hijo, al ponerle atado sobre la leña, ô à lo menos al desnudar la espada: pero aguardar â que entre su cuello, y el cuchillo no aya aun la menor distancia? De qué sirve tanto dolor, como en el animo tierno de vn padre, y en el pecho obediente de vn hijo ha ocasionado tan rigoroso precepto? Para qué ha sido apretar tanto los cordeles à la paciencia, y à la esperança? El Niseno: Para gloria de Isaac libertado, y trofeo de Dios libertador: para que pierda toda la humana esperança de viuir Isaac, y sepa

Greg. Nisen. orat. de Deitat Filij. que viue solo á cuenta de la Diuina. *Iam gladio pueri corpus tangebat, & tunc demum diuinitus ad eum editur vox, quæ rem agendam prohiberet.* Llegue Isaac al vltimo peligro, para que mas ayrosamente, y sin duda de que es suya la mano, le saque Dios del riesgo: *Tunc demũ diuinitus.*

23. Pero aguardad: qué ruido es aquel al lado de el monte? Vn Cordero enlazado entre vna zarça: *Vidit post tergum arietem inter vepres, quæ assumens obtulit holocaustũ*

Genes. 22. 13. *pro filio.* Luego huvo de ser cordero, y en vna zarça el ofrecido en sacrificio redima de la muerte â Isaac? O gran misterio! *Agnus in virgulto Sabec suspensus misticè solum liberauit Isaac,* dize San Efren Ya os conozco, Señor,

S. Ephren serm. de Abrahã. ya os conozco. Vos sois quien à Isaac libro del peligro, y como cordero, y como sacrificado: *Pro filio.* Pero mas; advertid que estaba en vna zarça. Ya empezaba Dios â hazer trono de la zarça, quando viene à libertar afligidos. Digalo Moyses: Vió à Dios en la encendi-

Exod. 3. 2. da zarça del Oreb: *Apparuit ei Dominus in flamma ignis de*

de medio rubi. Y à qué venia Dios? A libertar el Israelita oprimido de Faraon tirano: *Descendi, ut liberem eos.* Y Dios Cordero en vna zarça milagrosa, quien es sino Dios Sacramentado en los brazos de Maria Santissima, para que vnido de ambos el empeño, sea màs seguro el fauor, mas infalible el patrocinio? Pues oyd aora el nombre que le pone Abrahan à aquel monte. Como le llama? *Appelabitque nomen loci illius, Dominus videt.* A vista de tan raro prodigio Abrahan llamò à aquel sitio el monte donde assiste, donde fauorece, donde vé Dios à los suyos: *Dominus videt.* Y dize muy bien: que peligros tan grandes, riesgos tan estrechados al vltimo lance, al aprieto desesperado (quando Christo Sacramentado Cordero, y Maria misteriosa zarça salen al empeño de librar la vida al que està ya en los filos de la espada) son el mayor argumento de la assistencia de Dios: *Dominus videt: Ecce ego vobiscum sum.*

24. No sucediò assi en Viena Fieles? Si, assi sucediò. Y si no, digalo la resolucion de su valeroso Gouernador Estaremberg, que ya falto de toda humana esperança, y aun del prometido socorro, amenazado de los alfanges Turquescos, lleno empero de constancia, y de Fé, se determinó entregar el gouierno de la Plaza à mas soberano dueño. Fuesse al Templo de Maria Santissima, arrojóse humilde, y confiado a los pies de su Imagen, y poniendo en el Altar las llaues de Viena, le dixo: Hasta aora, soberana Señora, he tenido medios humanos de que valerme para la defensa; ya todos me faltan: no cabe en humana fuerça el resistir. Yo prometo no dar entrada al enemigo, sin derramar primero la vltima gota de mi sangre. Sobre mi cadauer dos vezes frio; vna por sin alma, y otra por no tener en las venas sangre alguna, han de poner el pie los Barbaros, si quieren hallar passo à su furor. Con esto cumplo yo con la

leal-

lealtad, que al Emperador mi señor he prometido. Pero, Señora, si yo cumplo con morir, la plaza queda à vuestro cargo. Mirad si serà bien que essas llaues vengan à poder de los Infieles. Vos aueis, Señora, de guardarlas, y defenderlas. Quese pierda mi vida poco importa, pero importa mucho que no se manche vuestra honra. Qué dirà el Barbaro Otomano, quando victorioso tome de vuestras Aras las llaues de la Plaza, que os entregò nuestra confiança? Esto dixo, y esto hizo el valiente Heroe. Qué bien hizo! Como sabia que en manos de Maria Santissima no podia menos de estar muy segura la Plaza! Y que auerle dexado llegar à tan estremado riesgo, era hazer infalible, y mas glorioso su patrocinio!

25. Senaquerib, Rey de los Assirios, embió vn formidable Exercito de Idolatras, que puesto à la vista de Gerusalem, Corte de Ezequias, estremeció todo el Reyno de Judea. Los Cabos de las infieles Tropas remitieron à Ezequias las cartas de su Principe, en que con arrogancia le mandaba entregar la Ciudad, y con blasfemo arrojo publicaba, que el Dios de Israel no le podria librar de sus manos, como otros Dioses falsos de los
4. Reg. 19. v. 10. comarcanos pueblos no auian librado dellas a sus cultores: *Non te seducat Deus tuus, in quo habes fiduciam, &c.* Cartas llenas de blasfemia contra Dios las llama el Texto: *Scripsit epistolas plenas blasphemiæ in Dominum Deum Israel.*
2. Parali 32. v. 17. Reto bien semejante al que el Barbaro Mahometo embiò al serenissimo Emperador Leopoldo, blasfemando del poder de Jesu Christo. Asustòse la Corte, temblaron los Ciudadanos, dieronse ya por captiuos, ò por muertos à las manos del cruel Tirano; destruidas llorban sus casas, y con mayor congoxa sentian auer de verse profanado el Templo. Y què consejo tomò Ezequias en tan vrgente peligro? Oyd lo que dize el Texto

Sa-

Sagrado: *Cum accepiſſet Ezechias litteras de manu nuntio-* 4. Reg.
rum, & legiſſet eas, aſcendit in domum Domini (cuenta con 19.4.
las acciones, que ſon las mas ſingulares de toda la Eſcritura.) Recibiô Ezequias las cartas, leyôlas, y con ellas en la mano ſe fue al Templo. Què mas? *Et expandit eas coram Domino.* Abriô las cartas otra vez, y abiertas las puſo ſobre el Altar. Rara diligencia! Abrir las cartas delante del Arca, leerſelas à Dios. Oidle lo que dize: *Domine Deus Iſrael, qui ſedes ſuper Cherubim, inclina aurem tuam; & audi. Audi omnia verba Sennacherib qui miſsit, vt exprobaret nobis Deum viuentem.* Señor Dios de Iſrael, que en eſſe Arca acompañado de Querubines nos aſſiſtes, con vueſtra Mageſtad hablan eſſas cartas, à vueſtra grandeza injurian eſſas blasfemias. Perderſe Geruſalen, y nueſtras vidas pequeña pérdida es; pero (quien lo ha de imaginar?) Pero (quien ſe ha de atreuer à dezirlo?) Pero quedar vueſtro nombre ſin reputacion entre las Naciones, vueſtro Templo hecho eſtablo de brutos, vueſtra Arca, y vueſtra gloria captiua, eſſo allà vereis ſi le eſtà bien à vueſtra honra. O Rey diſcreto! Al Manà, y al Arca acudes por defenſa, quando los humanos ſocorros te faltan? Tu ſeràs vencedor de los Idolatras, y con milagroſa oſtentacion del poder Diuino. Cotejadme a Geruſalen, y Viena: à Ezequias que pone delante del Arca las cartas del enemigo; y al Conde Eſtaremberg, que dexa en las Aras de Maria Santiſſima las llaues, mientras yo voy à regiſtrar, què haze Dios en la campaña.

26. Embiôle Dios à dezir al Rey por medio de Iſaias, que eſtuvieſſe cierto, de que el enemigo no entrària en la Ciudad, porque el miſmo Dios ſeria ſu amparo: *Ciuitatem hanc non ingredietur, protegam Vrbem hanc propter me.* Mas qual fue el efecto deſta promeſſa Diuina? *In nocte illa venit Angelus Domini, & percuſsit in caſtris Aſsiriorum centum octoginta quinque millia.* Baxo aquella no-

 che

che vn Angel à los Reales Assirios, y mató ciento y ochenta y cinco mil Infieles; quedó el Exercito destrozado, el Rey fugitivo, el campo, y los despojos por los Israelitas, la Ciudad segura, y rica. Pues no auia de ser assi? Hizo Ezequias el empeño, no ya suyo, sino de Dios, y de Maria: por esso salió tan ayroso del empeño, que de essa suerte saca la cara en el vltimo peligro, quãdo quiere probar sus assistencias: *Propter me. Ecce ego vobiscum sum.* Assi fue en Viena tan feliz el sucesso, pues à la entrega, que de las llaues hizo el Gouernador a Maria, se figuió la venida de aquel Angel de Dios, el gran Rey de Polonia, la vnion con el Exercito del Duque de Lorena, el acometer los Reales, derrotar el Esquadron del Turco, y poner en huida su campo, dexando sin susto la Ciudad, los Soldados ricos de despojos, y la victoria en manos de los Catolicos. Luego bien probó Dios su assistencia, y Maria su fauor, con la grandeza del peligro: *Ecce ego vobiscum sum.*

27. Pero dirâme alguno, que a Gerusalen vino vn Angel, y à Viena vn hombre. Es verdad; pero vn hombre Soldado, pero vn hombre Rey, pero vn hombre, que dexaba su Reyno, y dedicaba su vida, sus tesoros, y su honra à inumerables peligros, por la defensa de la Iglesia, y credito de la Fé. Ya se sabe, como oponiendose los estados del Reyno de Polonia à la salida de su Principe, por no ser la guerra en sus terminos, el invicto Rey dixo resueltamente, que auia de ir â socorrer al señor Emperador, y â oponerse à los enemigos de la Fé, gastando su patrimonio en tan santa empressa; y que si el ser su Rey era embarazo, les dexaba desde luego la Corona, y se lleuaba consigo à su hijo. Añadid mas; que saliendo con sus tropas, al empezar la marcha, se quitò las insignias Reales, y buelto à sus Soldados, les hablò assi: Hasta aora os he hablado como Rey, y aora os hablo como

como hermano vuestro, Soldado, y compañero en vuestros trabajos. Mi animo es pelear contra los Infieles, socorrer à los Catolicos oprimidos, defender la Iglesia de Dios, y bolver por la Christiandad. Quien me quisiere seguir con los mismos intentos, alistese en mis vanderas, que vna muerte gloriosa à Dios, y à los hombres, ô vna ilustre, y sagrada victoria le aguarda; y no sé qual serâ mas fortuna. O gran Rey! Tales Reyes valen por Angeles.

28. Nace Christo en Belen, embia el Cielo Angeles à cortejarle; y lo cuenta muy de espacio San Lucas: *Ecce Angelus Domini. Facta est cum Angelo multitudo militiæ cælestis.* Està bien. S. Mateo refiriendo el Nacimiento de Christo, no se acuerda de los Angeles, ni haze mencion de su venida. Por qué? Porque tuvo otra cosa, ô igual, ô mas admirable que contar (dize S. Juan Crisostomo) y para ella llamó toda la atencion: *Ecce.* Mas admirable que la venida de los Angeles? Si. Y qual fue? La venida de los Magos: *Ecce Magi ab Oriente venerunt.* Pero como puede ser, si estos eran hombres, y aquellos eran Angeles? Aguardad: Estos hombres no eran Reyes? Si. No dexaron su Reyno por acreditar su Fé? No tomaron vn largo, y peligroso camino por adorar a Christo, que estaba despreciado en vn Portal? No gastaron sus tesoros, y depusieron sus Reales insignias, y Coronas para dilatar, desefender, y publicar el Reyno de Jesu Christo? Tambien: *Procidentes adorauerunt eum, & apertis thesauris suis obtulerunt ei munera.* Pues Reyes que emplean su Reyno, su vida, sus tesoros, su honra en la profession de la Fé, y defensa del Imperio de Jesu Christo, tanto valen, ô mas, que los Angeles: *Et quidem Matthæus Magorum ab Oriente venientium mentionem facit, Lucas verò Angelorum.* Cuente mi compañero Angeles (dirà San Mateo) que yo no quedo inferior contando Reyes.

Luc. 2. 9. & 13.

Mat. 2. 2.

Crysost. hom in Natiuit. Christ.

yes. Luego si à Gerusalen vino vn Angel, no menor milagro es en Viena la venida de tal Rey. Y si aquellos Reyes fueron testimonio de que assistian en aquel Portal Dios, y Maria: *Inuenerunt puerum cum Maria Matre eius*: este Rey es argumento grauissimo de que Christo, y Maria assisten à la Iglesia: *Ecce ego vobiscum sum.*

§. III.

Raras circunstancias del sucesso, argumento de la assistencia Diuina: Ecce ego.

29. FVe, pues, ostentacion grande, de que Dios tomaba por suyo el empeño, dexar llegasse Viena â tan estremado peligro; y esse es el primer argumento de su presencia: *Ecce ego vobiscum sum.* El segundo, y no menor, es la junta de circunstancias todas marauillosas, que hizieron este sucesso singular, y acreditaron la prouidencia altissima de Dios, que assi quiso obligarse à fauorecernos. Reparémos con ligera, pero advertida atencion las mas graues, y mas autenticas noticias, hallarémos, que de parte del sumo Pastor de la Iglesia, de parte del señor Emperador, y de parte del Exercito mismo huvo especialissimas circunstancias del agrado de Dios; porque lo primero, nuestro Santissimo Padre Innocencio XI. no se contentô con sus oraciones fervorosas, con sus lagrimas, y gemidos continuos; con sus infatigables diligencias para coligar los Principes Christianos contra el comun enemigo: añadió la oracion publica de toda la Iglesia. Despachô vn Jubileo vniuersal, lleno de espirituales gracias, que sirviendo á la enmienda, y perdon de las culpas, quitassen á Dios el azote de su Justicia, y le obligassen à vsar de misericordia. O armas invencibles! O escudos inexpugnables!

30. *Sicut turris Dauit collum tuum, quæ ædificata est cum propugnaculis. Mille clypei pendent ex ea, omnis armatura fortium*: dize el Esposo santo á su querida Esposa la Iglesia. Es tu cuello, Esposa mia, como la torre de Dauid, aquella que en el Alcazar de Sion se lebanta â competir con las Estrellas; aquella que esta cercada de valuartes, siendo à vn tiempo mismo gala, y defensa de la Ciudad. Y para mayor hermosura tiene pendientes de sus almenas innumerables escudos, con que se assegura vna armeria entera para los mas valientes: *Mille clypei*. Escudos para defenderse: *Omnis armatura*. Todas armas con que ofender, y rechazar à los enemigos. Bien estoy en que la Iglesia santa se halla tan segura, y tan armada, pues tiene la promessa de su Esposo Christo, que las puertas del infierno conjuradas no han de prevalecer contra sus muros: *Portæ inferi non prævalebunt aduersus eam*. Pero por qué razon essas armas, y fortalezas han de ser adorno proprio del cuello de la Esposa? *Collum tuum*. Mas parece que eran proprias para las manos, que con la espada pelean, con el escudo resisten; pero en el cuello son improprias. Qué del caso San Gregorio Niseno! Es el cuello la oficina de la voz, arcaduz de las palabras, instrumento de la oracion; el interior espiritu mueue la arteria superior, que concitada articula formadas las vozes, con que significa sus sentimientos. Y quiso Christo dar â entender á su Iglesia, que las armas poderosas para defenderse, y assegurarse, no son el azero, sino la voz; no las flechas, sino las oraciones; no las espadas, y escudos, sino los clamores, y suspiros, que de lo intimo del corazon mouida de espiritu fervoroso pronuncia: *Habet collum supra membra cætera eximium quidam. Nam in arteriæ parte superiore vocis est officina, in qua vniuersa instrumenta voci formandæ idonea præparata sunt, per quæ sonus editur, arteria vt spiritus ex imo prodeuntis vndique agitata*. Pues si

oracion de la Igl.
Cant. 4. v. 4.
Matt. 16. v. 18.
Hom. 7. in Cant.

en el cuello está la oficina de la oracion, qué mucho esté en el cuello la armeria mas inexpugnable de la Iglesia? *Sicut turris Dauit collum tuum.* Clame al Cielo el Sumo Pontifice, arteria superior deste mistico cuello; clamen los Fieles todos mouidos de feruiente espiritu, que con essas armas asseguran la defensa, y la victoria.

31. Mas si por esso comparó otra vez à la Palma la estatura valiente, quanto apacible de su Esposa? *Statura tua assimilata est Palmæ.* A la Palma? Pues por qué? Acaso porque es simbolo de la victoria? Si, pero mas: porque la Palma tiene las ojas semejantes à la espada, dize mi Lorino: *Folia habet gladio similia*: Cada oja de la Palma es vna espada; y si lo reparais, teniendo los otros arboles inclinadas las ojas à la tierra, solo la Palma arroja derechas al Cielo sus ojas: con el Cielo pelea, por esso triunfa: al Cielo vence primero, por esso se corona. Pues la constancia firme de la Iglesia consiste en las armas de sus vozes, con que haze guerra al Cielo, y de essas vozes es consequencia lleuarse en los mas duros conuates de la tierra la victoria: Luego grande maestria de Catolica guerra fue empezar por oracion de la Iglesia la batalla.

Cant. 7. 7.

In Psal. 49. v. 13.

2. Salida del señor Emperador.

32. Otra circunstancia fue aquella salida de Viena, que hizo el señor Emperador con su Augustissima consorte, y pocos de su familia, al acercarse el Exercito del Turco; aquel apresurado retirarse de la Plaza; aquel susto, aquella inconmodidad: pues ni tuvo mas hospedage que vna choza, ni mas descanso que sobre vnas pajas; ni mas abrigo à tantas Magestades, que los manteos de dos Religiosos de la Compañia de Jesvs, el Confessor del señor Emperador, y su Compañero. Caminad, señor, salid de Viena à pie, como quien huye, padeced essas no acostumbradas injurias de el tiempo, y la ocasion, que al veros el Cielo embiarà volando Soldados à vuestra defensa. Nace Christo. Y dõde se hospeda? En vn portalillo, pobre albergue de brutos. Y dõde descãsa? En-
tre

tre las pajas de vn establo: *Reclinauit eum in presepio.* Y *Luc. 2. 7.*
no halla otro lugar para hospedarse: *Quia non erat ei locus in diuersorio.* Pues yo sé que el Profeta Miqueas al
contar este Nacimiento, le miró como General de su
Pueblo, y Cabeza de sus Milicias: *Ex te enim exiet Dux,* *Mich. 5. 2*
qui regat populum meum Israel. Y es la campaña vn establo? *Mat. 2. 6.*
Y son los Soldados essos brutos? Y son las armas
essas pajas? Si, dize San Lucas, que al ver vn General
supremo en tanta pobreza, desabrigo, é inconmodidad,
el Cielo llueve â millares las tropas de Soldados, que le
defiendan su Imperio, que le canten la victoria. No los
oís? *Facta est cum Angelo multitudo militiæ cælestis.* Aquella
salida de Christo convocô las Milicias Celestiales: *Exiet
Dux.* Y esta salida del señor Emperador fue convocatoria de Barbaros, de Saxones y Polacos.

33. Mas. Tercera circunstancia, que no se puede escuchar sin ternura de la piedad. Recibió el señor Emperador el Jubileo de su Santidad; cumplió rigorosamente los ayunos, y demás diligencias para ganarle: y queriendo obligar mas á Dios con el rendimiento, saliô los
pies descalços, lleuando al ombro el Estandarte de la
Cruz de Jesu-Christo. Esso si, Augusto Principe. Despicad esse Sagrado Leño, injuriado por los Barbaros. Para
que diga otra vez Augustino, q aquella Cruz burla de los
enemigos de la Fé, ocupa las frentes, y los ombros de los
Reyes, y Emperadores: *Iam in fronte Regum Crux illa fixa est,
cui inimici insultauerunt.* Asi entró Eraclio Emperador de
Constantinopla en Gerusalen, vencidos los Persas, y
restaurada la Santa Cruz. Quiso lleuarla al Monte Calvario en su Imperial trage, y Magestad, pero no pudo
dar vn passo, detenido de superior virtud. Advirtiendolo el Patriarca, le dixo: En muy diuersa forma lleuais,
señor, la Cruz que lleuô Christo por este mismo Monte; Christo iba descalço, en trage humilde, y abatido; su

3. Religiosa demostració de l señor Emperador

August. in Ps. 54.

Sigebert. in Chron. ann. 631.

Gretser. lib. 1. de Cruc. c. 66.

Co-

Corona era de espinas: tu, señor, vas coronado de oro, de rica Purpura vestido, con delicadas, y preciosas ropas adornado: no viene bien esse trage con esse Leño. El Emperador al punto se vistió pobremente, se descalçô, dexò á vn lado el Cetro, y la Corona, y desta suerte pudo proseguir su viage, y colocar la Cruz en su lugar: assi asseguró la ya alcançada victoria Eraclio. Mejor la asseguró preuenido á tan religiosa demonstracion Leopoldo: â los ombros lleua la Cruz.

Ioan. 19. 17. 34. Con la Cruz al ombro salió de Gerusalen Christo nuestro Señor: *Baiulans sibi Crucem exiuit.* Essa fue la
Isai. 9. 6. historia; pero la profecia de Isaias fuè, que lleuaria al ombro su Principado, su Cetro: *Factus est Principatus super humerum eius.* Y que con esta diligencia se aumentaria su Imperio: *Multiplicabitur eius Imperium.* Qué Cetro es este sobre los ombros del Principe? Qué Imperio al om-
Lib. 3. de fide c. 4. Aug. ser. 21. & 71. de temp. Tett. cotr. Iud. c. 10. Isid. lib. de Natiu. & Pass. Dñi. c. 6. Cypr. de Pass. in Exaltat. S. Crucis. bro del nueuo Emperador, sino la Cruz? Assi San Ambrosio, San Agustin, San Cypriano, Tertuliano, y nuestro Seuillano San Isidoro: *Factus est Principatus super humerum eius, quia Crucem proprijs humeris ipse portauit.* Es assi, que la Cruz al ombro, es la bassa de los Imperios, es el seguro de las batallas, es el trofeo de las victorias, es la gloria de los Reyes, y sólida firmeza de los Emperadores: *Crux Regum, Imperium, & soliditas* (que dixo el antiguo Padre Cosme Gerosolymitano.) Es la Cruz (dize Ruperto) Reyno del Padre, Cetro del Hijo, Sello del Espiritu Santo: *Crux Regnum Patris, Sceptrum Filij, Sigillum Spiritus Sancti, totius testimonium Trinitatis.* Luego quando el Serenissimo Leopoldo lleua en sus ombros la Cruz, ya tiene à fauor de su Imperio la Trinidad toda.

Rup. lib. 6. offic. c. 21. 35. Y por qué va descalço? para confessar que ha de ser milagrosa, como del poder de Dios, la victoria, y assegurarse la possession de Uiena. En los campos de

Gericó se passeaba el gran Caudillo de Dios Josue, cuydadoso del sucesso de sus tropas Aparecesele vn Angel, que con la espada en la mano se publica Principe de el Exercito de Dios: *Sum Princeps exercitus Domini*. Y qué le manda à Josue el Angel? Que se descalçe; porque aquel lugar es santo: *Solue calceamentum tuum de pedibus tuis, locus enim in quo stas sanctus est*. Y no mas? Ni el Angel manda mas à Josue, ni el Texto dize que Josue hiziesse otra cosa sino descalçarse: *Fecitquè Iosue, vt sibi fuerat Imperatum*. Pero con esta diligencia acometen à los enemigos, y los vencen, y ocupan milagrosamente la Ciudad. Pues todo esso significò aquella sagrada ceremonia, dize nuestro Arias Montano: *Locus hic sanctus est, hoc est singulari miraculo tenendus est, & ocupandus*. Descalçese, pues, Leopoldo, que con essa demonstracion explica, que no confia en sus industrias, y fuerças; pues la seguridad de Viena ha de ser milagrosa ostentacion de la singular assistencia de Dios: *Singulari miraculo*. *Iosue. 5. 14.* *In c. 5. Iosue.*

36. La vltima, y mas admirable circunstancia fue la suma vnion, y conformidad de los Generales, la qual es mas de reparar, por auer concurrido tan grandes Señores, Principes, Reyes, acostumbrados à mandar, y no à obedecer; hechos à gouernar Exercitos, y Prouincias. Vn Duque de Lorena, tantas vezes General de las Armas, que cede el Baston; vn Rey de Polonia, vencedor otras muchas, que no le admite, y quiere mas pelear como Soldado, y qual otro Dauid entrarse con la espada por los batallones Turcos, deseoso de gloria inmortal, descuydado de su vida, y no ambicioso de nuevos blasones: *Ferocibus bellator admiscebatur agminibus, manu promptus, gloriæ cupidus, incuriosus salutis*: dezia de Dauid Ambrosio. Este ceder vno à otro el mando; este mandar cada vno, quando lo pedia la vtilidad publica, y obedecer quando convenia, es grauissimo argumento, como *4. Rara vnion de las Cabeças.* *Ambros. lib. 1. offi. c. 35.*

mas dificultoso de conseguir entre Principes, de la Divina assistencia.

Psal. 121. 7. 37. *Rogate, quæ ad pacem sunt Hierusalem*: Rogad, que aya paz en Gerusalen, dezia Dauid. Y no contento con auerlo pedido vna vez, en el verso siguiente con afectuosa deprecacion exclama: *Fiat pax in virtute tua!* Quiera el Cielo que aya paz en tu virtud. Y qué quiere dezir paz en la virtud? Genebrardo, y Lorino advierten, que el nombre original significa exercito; y assi será pedir paz en el exercito: *In exercitu tuo*. Paz en los Soldados: *Concordia in ipsis militibus*. En el exercito ha de auer la paz? Si, porque si no la ay, el mayor enemigo de vn General, y de vn Principe, es su mismo exercito discorde, y desunido. Bien, pero qué ocasion auia aora para que Dauid con tantas ansias pidiesse para el exercito la paz? Vna muy grande dificultad, y muy frequente estorvo de la paz. Qual? Auer concurrido los Principes de las Tribus, acostumbrados todos à mandar: *Illuc enim ascenderunt Tribus*. Auian subido à Gerusalen las Tribus, y con ellas muchos Principes. Muchos Cetros, lee Crisostomo: *Illuc ascenderunt sceptra*. Y como los Cetros son insignia del mandar, y no del obedecer, es muy dificultosa la vnion, y casi impossible la paz, donde concurren muchos, que á ley de Principes professan el mandar, y no sufren el rendirse á ageno Imperio. Pues bien pide David, que aya paz: *Fiat pax in exercitu tuo*. Y si lo consigue, esté cierto, que alli assiste Dios, y está segura la victoria.

Genebr. ibi. v. 8.

Lorin. ibi

Crysost. ibi.

Psal. 76. 21. 38. *Deduxisti sicut oues populum tuum in manu Moysi, & Aaron*. Guio Dios al Pueblo con la suauidad, y rendimiento, que á vn rebaño de ovejas su Pastor. Y como le guió? Con la mano de Moyses, y de Aaron. *In manu Moysi, & Aaron*. Pues qué, huvo dos Cabezas, y dos Gouernadores del Pueblo? No sino vno. No eran Moyses, y

Aaron

Aaron los que gouernaban? Es verdad, pero no era mas que vna la mano *In manu*. Mas como podia ser vna sola la mano, si las cabezas eran dos? Porque se daban la mano en el mandar, y en el obedecer Moyses, y Aaron de tal suerte, que quando era conveniente que mandasse Moyses, Aaron entre los demas obedecia; y quando la ocasion pedia que mandasse Aaron, obedecia como todos Moyses Dixolo en dos palabras Genebrardo: *In manu, Ductu, & Ministerio:* Guiando, y obedeciendo, sirviendo vna vez, y otra vez mandando. De essa suerte se obrarán milagros. Y si no, vedlo executado en la vara, obradora de prodigios, vẽcedora de exercitos, i quien obedecierõ los elementos rendidos. Cuya era essa vara? De Moyses. Quien lo duda? Baculo era de Moyses Pastor, quando le escogiô Dios para Principe, y con ella se quedô por Cetro. No era tal, que el Texto la llama vara de Aaron, *Deuorauit virga Aaron virgas eorum.* Pues tambien la llama el Texto vara de Moyses, y no menos que hablando el mismo Dios, le dize: *Eleua virgam tuam.* Luego era de los dos la vara. Assi es, dize San Agustin: *Erat vtrique virga illa communis.* Pues por qué muda de nombre essa vara? Porque aunque Moyses, y Aaron tenian la vara del gouierno, no auia mas que vna vara, ni gouernaba mas que vna cabeza. Y assi se viô en las plagas, que vnas las executô Aaron, y entonces se llama vara de Aaron: *Virga Aaron.* Otras las executô Moyses, y entonces se llamó vara de Moyses: *Eleua virgam tuam.* Estaban tan desasidos de la ambicion del mandar, que facilmente cada vno dexaba la vara, para que el otro mandasse. O qué buenos Principes! O qué buenas cabezas de los exercitos de Dios! Como no auian de vencer enemigos, de obrar marauillas, de coronarse de inmortales triunfos! Y qué fieles retratos destos dos grandes Caudillos nos ha dado el Cielo, en la prodigiosa conformi-

Genebr. ibi.

Exod. 7. 12.

Exod. 14. 16.

August. q. 20. in Exod.

 dad,

dad, conque han obrado, y vencido los dos mayores Heroes de la Christiandad, y rayos de la Sagrada milicia, el señor Duque de Lorena, y el señor Rey de Polonia.

39. Podrase ya dudar, que asistiô Dios en esta campaña? No, que sin especialissima assistencia suya, ni aquella oracion de la Iglesia, ni aquella piedad del Emperador, ni aquella vnion de tan Reales cabezas se pudiera conseguir. Tribus del Señor, y Cetros de Dios llamô David â los de Israel, quando los vió tan conformes: *Tribus Domini, Sceptra Domini*. Vara de Dios llama la Escriptura à aquella vara, que sin pegarse à las manos, ya ocupaba la
Exod. 4. 20. de Moyses, y ya passaba facil â la de Aaron: *Portans virgam Dei in manu sua*. Porque en aquellos Cetros conformes, en esta vara libre de ambicion humana, obraba à todo su poder la mano, y asistencia Diuina: *Virgam Dei*. Y este es el segundo, y prodigioso argumento de la asistencia de Dios en Uiena: *Ecce ego vobiscum sum*.

§. IIII.

La importancia y felicidad del sucesso, tercero argumento de la asistencia de Dios: Ecce ego vobiscum sum.

40. EL tercero, y vltimo argumento de la asistencia de Dios en este caso, es la misma felicidad de el sucesso, y su importancia grande: *Ecce ego vobiscum sum*. La felicidad incomparable, y tan sobre todas las esperanças, y diligencias humanas, que no dexa resquicio à la vanidad, por dōde pueda entrar à la parte, y atribuirse tanta gloria. Vna victoria tan cabal, tan llena; tanto barbaro muerto; tanto infiel fugitiuo, y lleno de pavor; tanto ardimiento en los Catolicos, para despreciar el

el peligro, y entrarse por las picas, espadas, y cimitarras sin susto; tanto desinterés para no codiciar despojos tan preciosos, y abundantes; tal mudança de cerco en libertad, de peligro en seguridad, de hambre en sobra de viveres, de pobreza en riqueza, de muerte en vida, y vida gloriosa, triunfal, ilustre; y esto con pequeña pérdida de gente de nuestra parte, y confusion horrible del enemigo; con ganancia de vna increible multitud de armas, cauallos, esclauos, tiendas, joyas, oro, plata, artillería, municiones, y vanderas, y de el mismo Real Estandarte del Turco. Bien se vé, Señor, que estavais muy presente en nuestro campo: *Ecce ego vobiscum sum.* Y que con soberano artificio de vuestra prouidencia quisisteis abastecer de todas preuenciones militares à los Catolicos, à expensas del exercito, y tesoros del Otomano. Pues tan grande, y no opinado fauor es mostrador infalible de vuestra assistencia: *Ecce ego.* No lo dixo (repitiendo la gloriosa clausula de nuestro invicto Emperador Carlos V.) el señor Rey de Polonia? Si, pues escriviendo à su Santidad el sucesso, dize: Uine, vi, y venció Dios: *Veni, vidi, vicit Dominus.* Que tal victoria no la pudieron alcançar hombres.

41. A las riberas del mar de Tiberiades se apareció à sus Discipulos Christo Señor nuestro; era al amanecer, los Discipulos fatigados del trabajo de toda la noche, y junto con el trabajo el sentimiento de no auer logrado siquiera vn lance, no le conocieron: *Non tamen cognouerunt Discipuli, quia Iesus est.* Assi desconocido, y disfrazado les mandó echar otra vez las redes à la parte derecha del nauio. Obedecieron puntuales, y apenas las arrojaron, quando las reconocieron tan llenas de pezes, que no bastaban sus fuerças para tirarlas: *Miserunt ergo, & iā non valebant illud trahere præ multitudine piscium.* Apenas viò este sucesso Juan, quando le dió auiso à S. Pedro, que

Ioan. 21. 4.

aquel

aquel disfrazado de la orilla era Christo: *Dixit ergo Discipulus ille, quem diligebat Iesus Petro, Dominus est.* Aguardad, Juan, en qué lo aueis conocido? Tan distante està aora, como al principio, no ha mudado de semblante, no se ha passado â la naue por las olas. Es verdad (dize ingenioso Eutimio) pero para conocer Juan que Christo està presente, no huvo menester mas que ver la felicidad admirable del sucesso, à costa de tan pequeño trabajo. Viô Juan, que en vn instante mudô de rostro su fortuna, pues se hallaron, de fatigados, alegres; de pobres, ricos: que los pezes, antes vencedores, y libres, passaron á captiuos, y muertos; que las redes, antes vazias, se vieron llenas, y abundantes de vna inumerable multitud: *Præ multitudine piscium.* Y a vista de tanta felicidad, infiere por infalible consequencia Juan, que el Señor està presente, pues sola su presencia pudiera auerles ocasionado tan no esperada dicha: *Dominus est.* Aora Eutimio: *A prospero id euenit intelligens, & quod tanquam ex illius iussu conclusi essent pisces.* O qué buen argumento! Sucede bien? Luego Dios anda por aqui. Y luego huvo de ser Juan quien se lo dixera! Y huvo de dezirselo â Pedro, Cabeza de la Iglesia! *Dixit Discipulus ille Petro, Dominus est.* Para que tuviesse essa circunstancia mas parecida nuestro caso, en que otro Juan querido de Dios, el señor Rey de Polonia, le diga al successor de Pedro, y Vicario de Christo: *Dominus vicit.* El Señor venciô: pues à vista del felicissimo sucesso de la batalla, solo à Dios presente puede hazer Autor de la victoria: *Dominus est A prospero id euenit intelligens. Ecce ego vobiscum sum.*

In c. 21. Joan.

§. V.

§. V.

Deuda del agradecimiento.

42. POr tan feliz sucesso, Señor, os damos repetidamente las gracias; por tan feliz victoria os rendimos inmortales agradecimientos; por tan importante favor nos confessamos nueba, y eternamente deudores a vuestra liberalissima piedad, y piadosissima assistencia. No quiero vsar otras vozes, que las del Apostol San Pablo, en que està comprehendido el sucesso, el assumpto, el agradecimiento. Dize el Apostol: *Deo autem gratias; qui dedit nobis victoriam per Iesum Christum Dominum nostrum.* Gracias à Dios Trino, y Vno, que nos ha dado victoria por los meritos de Jesu Christo nuestro Señor. Cada palabra tiene viuissima energia: *Deo gratias.* Demos las gracias à Dios, pues si han concurrido los hombres, Dios los ha traido; si han pleado los hombres, Dios los ha alentado; si han vencido los hombres, Dios les ha puesto à sus pies los enemigos, Dios ha peleado, Dios ha vencido. Dense, pues, las gracias à Dios, Autor de tanta dicha: *Deo. Qui dedit.* Que nos diò. Dadiua liberal ha sido suya, no merito nuestro. Nuestras culpas le prouocaban à castigo; su amor le obligò à piedades. Nuestra ingratitud llamaba el rigor de la justicia, y el azote; su liberalidad executò misericordias, y llouiò sobre nosotros multiplicados fauores. No merecimos tan gran beneficio; por esso mayor al agradecimiento la obligacion. *Dedit.* Y à quien lo diò? *Nobis.* A nosotros. Piensan algunos, que este fauer fue solo para Viena, solo para el Imperio, solo para Alemania; y esso nace de no auer conocido la grandeza del fauor, y la importancia de la empresa. No so-

1. ad Cor. 15. v. 57.

lo-

lo peligraba Viena, el Imperio, Alemania; peligraba Italia, peligraba España, y peligraba la Christiandad toda. Perdida Viena, quedaba Alemania â discrecion de el Turco; quedaba abierta la puerta sin estorvo para hazerse señor de Italia, dueño de Roma, Cabeza de la Christiandad. Y perdida Roma, turbada la Iglesia, què auia de ser de nosotros? Perdida Viena, no solo perdia la Casa de Austria el ilustre ramo del señor Emperador, tio de nuestro gran Monarca; iban perdidos los Estados de Flandes, arriesgado Napoles, y Milan, y dado passo libre à los Infieles, para entrarsenos en nuestras Prouincias, y Ciudades; à nosotros, pues, y a todos hizo Dios este singularissimo beneficio: *Nobis*.

43. Y el beneficio fue vna victoria: *Dedit nobis victoriam*. Mas què tal fue esta victoria? Un junto de muchas victorias; vna victoria tan grande (dize Pablo) que dexó assombrada, presa, y arruinada à la misma muerte: *Absorpta est mors in victoria*. Vna victoria en que se le puede dar vaya à la muerte, y al demonio, que presumian de vencedores, y se hallaron repentinamente vencidos con tal destrozo, é ignominia: *Vbi est, mors, victoria tua?* Donde està, ó Principe de la noche, tu que viues en el Imperio de la muerte, en las tinieblas del error mas ciego, donde està la victoria que blasonabas? Donde las tropas, armas, cauallos, Naciones, y riquezas que conducias? *Vbi est, mors, stimulus tuus?* Tu, que todas las Prouincias arrasabas; tu, que todas las Regiones destruias; tu, que al son de tus caxas, y trompas estremecias el Orbe Christiano; tu, que al amago de tu feroz cuchilla asustabas à la Vngria, penetrabas el Austria, cercabas â Viena, y ya ya te coronabas triunfador de el Dios de los Christianos: donde estàn aora essas tropas? Donde se han desparecido essas armas? Donde tantas vidas,

vidas, que dexan sembrado de cadaueres el Valle de Viena? *Vbi est? Victa es, quæ omnia vincebas; sed & arma perdidisti, in quibus confidebas.* Uencido te vès, cruel tirano; perdido has la empresa, el campo, las armas, y aun el aliento para recobrarte: *Absorta est mors in victoria.* O victoria dada de la mano de Dios, restitucion de los animos caidos, credito de la Fé, ruina de la infidelidad, aliuio de Uiena, desahogo del Imperio, gozo de Alemania, sossiego de Italia, de España, de Europa, de la Christiandad! *Victoriam.*

Guarric. de Resur. serm. 20.

44 Esta victoria, pues, nos ha dado Dios, y nos la ha dado por los meritos de Jesu Christo su Hijo Vnigenito, Dios, y Hombre verdadero, nuestro Señor: *Per Iesum Christum Dominum nostrum.* Toda la Trinidad Santissima nos ha fauorecido, pero el Dios Hombre Jesu Christo, el Dios Sacramentado, à cuyas expensas, y cultos viue la grandeza Augusta de la Casa de Austria, ha sido el medianero: *Ipse quidem* (concluyo con San Juan Crisostomo) *trophæum erexit, voluit autem nos quoque triumphi, & coronæ esse participes, idque nullo nostro merito, sed sua dumtaxat beneficentia.* Leuantô este Señor à los caydos, erigiô el trofeo, ganô la corona, y sin mas motiuo que su piedad bienhechora, nos ha dado tanta parte de la gloria, de la vtilidad, del triunfo. O Dios piadoso! O Dios benigno! O Dios amante de los hombres! Como podràn los hombres, Señor, mostrarse agradecidos â tanto beneficio? Suenen las vozes confessando tu grandeza; repitanse las alegres musicas, gastense en tu Culto los caudales, vistanse las Aras, ardan mas que aquellas luzes los corazones. Tibias son las llamas de aquellas antorchas brillantes, si se comparan con los incendios, que abrasan esta Ciudad, este Auditorio, esta pia-

Crysost. hic.

 do-

dofifsima Cofradía, pues cada vno de fus hijos està brotando mas fervorofas luzes, mas abrafadores rayos de devocion en fu obfequio, y en profeffion de la Fé, con que te adora.

45. Pero no olvidemos, Fieles, entre el gozo que celebramos, el mas digno agradecimiento, que Dios pretende en nueftras obras. Palabras folas fe las lleua el ayre, en que fe forman. Obras quiere Dios que le tributemos, en reconocimiento de fus beneficios; enmienda de las culpas, que nos ocafionaron el peligro; reformacion de las vidas, mejora de las coftumbres, imitacion de nueftro Dios Cruzificado. Effe fi que ferà buen medio para agradecer el beneficio alcançado, y conseguir otros mayores. No os acordais de aquellos Serafines de Ifaias? Eftaba Dios en vn Mageftuofo Trono, eleuado de la tierra; todo el Templo, y el mundo lleno de fu gloria. Al lado de el Trono vnos Serafines, Principes de fu Corte, Capitanes de fu guarda, Grandes de fu Palacio. Oftentaba Dios toda fu grandeza vencedora, y los Serafines fu agradecimiento à la felicidad, que gozaban. Pero què hazen? De palabra, y de obra fe mueftran reconocidos à Dios. De palabra, porque fin ceffar le eftàn aclamando por Vno, y Trino, en aquel tres vezes repetido Elogio: *Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Mas. Alaban a Dios como General, y Señor de los Exercitos, vencedor de los enemigos: *Dominus Deus Exercituum.* Dizen que toda la tierra està
Ifai. 6.3. llena de fu poder, de fu grandeza, de fu gloria: *Plena eft omnis terra gloria eius.* Y efto con tanto fervor, que à competencia el vno con el otro, fe combidan, fe excitan, y fe encienden: *Clamabant alter ad alterum.* Ya fe vé vna Imagen de nueftra Fiefta; à Dios

Trino, y Vno; á Dios Hombre en el Trono; á Dios Sacramentado en el Altar; á Dios en Maria, que es su Augusto Trono: todo se halla en el Profeta. Y por Serafines los hijos desta ilustre Cofradia, nunca vencida en obsequios deste Dios.

46. No me detengo en esso. Voy á ver si se contentan con esso los Serafines. Pues qué, se auian de contentar con palabras solas? No lo creas, me dize Hermano Arçobispo de Constantinopla, obras tambien tienen estos Serafines, para ser perfectamente agradecidos a la victoria que celebran. Mas quales son las obras? Oye. Esse Trono no es significacion de la Cruz de Christo Redemptor? Si. Y essos Serafines no están adornados de seis alas? Tambien. Pues atiende como encogiendo la s dos alas superiores, y las dos inferiores, estienden solamente las dos alas de el corazon, y con este ademan forman vna Cruz, como quien dize claramente: Victorias alcançadas por vn Dios Cruzificado, aquel las agradece como debe, que quando alaba á Dios, se cruzifica. Juntad á la voz de los aplausos, la imitacion de sus obras, y Passion, y de essa suerte sabreis serle agradecidos: *Et illi, qui tuæ gloriæ vt sceptro regali assistunt, tibi conformantur; & noua quadam ratione imitatione sui gloriantur: contractis quidem alys superioribus, & inferioribus, expansis autem vtrimque medijs, in formam Crucis volantes, sine intermissione victoriæ laudes; & præmia decantant.* Esso será agradecer como Serafines: Oracion, Penitencia, Cruz, Ayunos, Conformidad, Valor para despreciar por la Fé los peligros, y la misma muerte, alcançaron de la Diuina Piedad, que tomasse por suyo el empeño, y se mostrasse muy presente en el fauor: *Ego vobiscum sum.* Essas mismas obras han de ser el perfecto agra-

Encom. de Cruc. apud Gret ser. 1. 2. p. 329.

decimiento à Dios Trino, y Vno, al Christo Sacramentado, y à Maria Santissima su Madre.

47. Tengo acabado el Sermon, en que hemos visto confirmada la assistencia de Dios, y de Christo à su Iglesia, con tres argumentos eficacissimos. La grandeza de el peligro, que es voz penetrante à los oìdos de la Diuina Piedad, que para tan grandes riesgos, y desesperados ahogos guarda los mas claros, y mas ilustres testimonios de su presencia: *Ecce ego vobiscum sum.* La junta de circunstancias, que solo pudo ordenarlas vna amorosa prouidencia, para premiarlas con su fauor: *Ecce ego vobiscum sum.* Y la felicidad del sucesso importantissimo para el Imperio, honrosissimo para la Iglesia, alegrissimo para la Christiandad, dichosissimo para Viena; quanto triste, è infeliz para los Barbaros. Pues quando assi se peligra, quando assi se disponen las cosas, y quando assi se terminan en victoria las batallas, muy presente, muy fauorable està Dios: *Ecce ego vobiscum sum.*

48. Y tu, Señor todo poderoso, Dios Trino Vno, Dios Hombre, Dios Sacramentado, recibe agradable estos cultos, y en ellos los corazones, que te veneran Autor de tantas marauillas. Escucha las vozes, con que la Fé Española, y piedad Seuillana aclama tus elogios inefables. Y porque el mejor modo de alabarte, y agradecerte, es no cessar de pedirte, oye, Señor, nuestras suplicas, con que rendidos vna, y muchas vezes te rogamos, que perfecciones la obra por tu diestra empezada. Dà, Señor, à nuestro Santissimo Padre Inocencio XI. sumo Pastor de tu Iglesia, fervorosos alientos, para que su santo zelo solicite à los Principes Christianos, contra tan fiero, y comun enemigo. Al valiente Conde Ernesto de Estarem-

remberg,nueuos brios, con que continue peleando, quien tan gloriofo quedó defendiendo. Al gran Duque de Lorena, conftancia en el militar trabajo, para que fe corone de repetidos laureles. Al inviċtifsimo Rey de Polonia, fuerças fuperiores para profeguir, como ya lo oímos,configuiendo otras no menos iluftres viċtorias, dilatando el Imperio de la Fé, adquiriendo nueuas Plazas, y afiançando en fus fienes, y en las del Principe fu hijo, no vna, fino muchas Coronas. Al feñor Emperador Leopoldo (XIII. nieto de aquel Heroe inmortal feñor San Fernando Rey de Caftilla, de Leon, y de Seuilla) feguridad en fu Imperio, felicidad en la guerra, aumento en fus Prouincias heredadas, y adquiridas. A nueftro Catolico Monarca Carlos II. Cabeza de la fidelifsima Cafa de Auftria, XII. nieto de feñor San Fernando, paz, vida, fuccefsion Real, triunfos contra fus enemigos. Veamos, Señor, florecer efte Augufto Arbol Auftriaco, y Efpañol con nuevos pimpollos, que le coronen, para comun alegria de fus Vaffallos. A los Soldados vivos, valor, y felicidad para vencer: á los que en tan fagrada emprefa murieron, eterna vida. A efta Cofradia, que os reuerencia Sacramentado, temporales, y efpirituales fortunas. Y a todo efte Catolico concurfo, mayores focorros de la gracia, que fe coronen con inmortal gloria, &c.

SOLI DEO HONOR, ET GLORIA.